



PERSONAJE

LA

# ANFITRIONA

## PERFECTA ABRE CASA EN MAHÓN

Cristine Bedfor, trasunto de **CRISTINA LOZANO**, ha conseguido hacer de su "hobbie" -ser la anfitriona perfecta-, su nueva profesión. De paso, le ha dado al turismo internacional un argumento más para elegir Menorca. Lozano ha reinventado el hospedaje y ha hecho de su Guest Houses en Mahón el nuevo "place to be".

Por SANDRA FERNÁNDEZ Fotografías de DANIEL SCHÄFER

**E**studió Derecho y Periodismo y dejó la segunda profesión, que ejerció en el grupo *El Correo* en varios gabinetes de prensa, hace casi dos décadas para dedicarse a sus tres hijos. Decidida a volver al ámbito laboral pero sin ánimo de zambullirse en las aguas procelosas del sector de la comunicación, Cristina Lozano (Madrid, 3 de mayo de 1971) decidió apostar por una de sus grandes aficiones y seguirla practicando en versión, digamos, profesional. Y esa afición no es otra que la de anfitriona: "A mí me apasiona recibir, hospedar. Siempre tengo gente en casa, en la de verano, en San Juan de Luz, y en la de Madrid donde vivo. Familiares, nuestros amigos, los amigos de mis hijos..., quien sea, me chifla".

Sus invitados aseguran que a su encanto personal ("es tan divertida como buena conversadora") se suma su capacidad para hacer sentir bien a todos sin agobiar a nadie y su enorme generosidad compartiendo sin reparos sus descubrimientos. Esto último lo ▶



**UN LUGAR  
ACOGEDOR**  
Cristina Lozano, 50 años, sentada en uno de los sofás del salón de Cristine Bedfor, su personalísimo proyecto hotelero en la isla de Menorca.

PERSONAJE Cristina Lozano



**EL PORCHE**  
Decorado por Lorenzo Castillo, comunica con el salón y la terraza. Presidido por una alacena, cuenta con tres sillones, dos mesas con sillas y un columpio de mimbre.



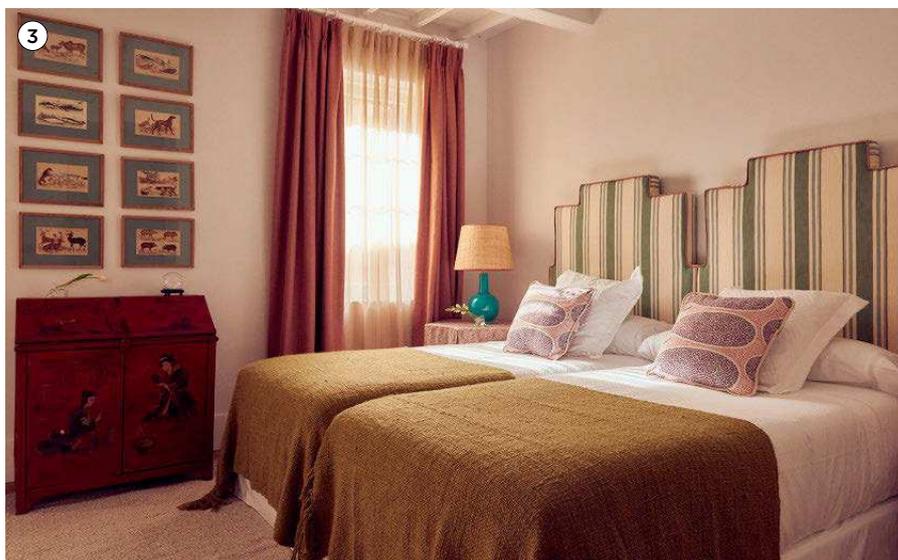
►mamá en Inglaterra: “Mis hijos estudiaron varios años allí y yo iba mucho a verles. Me hospedaba en esos típicos hotelitos *bed and breakfast* ingleses en los que te sientes como en tu hogar gracias a una señora maravillosa que tiene la casa ideal e impecable, porque es la suya, y que te ofrece sin parar sugerencias, vete a tal o cual restaurante. O le preguntas por una lámpara y, de repente, te presenta al anticuario que se la vendió porque ha ido a la casa a no sé qué y te encuentras comiendo con él... Ese mundo local era lo que a mí me divertía”, relata Lozano mientras nos sentamos en el salón.

Esto unido al bagaje adquirido durante una infancia trashumante (“mis padres eran grandes viajeros y mis hermanos y yo hemos recorrido el mundo entero hospedándonos en hoteles estupendos, menos estupendos, visitando restaurantes... Era parte de nuestra educación”) fueron dando forma en su cabeza a un nuevo concepto de hospedaje y también de turismo: “Evidentemente, si vas a París pues tendrás que visitar el Louvre pero yo lo que de verdad quería era eso de meterme en el mundo local. Y además me gustaba la idea de comercializar mi propia vida: una casa en la que entra y sale gente y duermen tres días y se van... Eso era. Por descontado, cada uno de mis invitados viene a mi casa y hace lo que le da la gana, no tienen que estar todo el rato conmigo. Y yo lo que quería era hacer eso en hotel”. Así nació Cristine Bedfor Guest Houses, el personalísimo proyecto de la madrileña en Mahón (Menorca), un establecimiento de 21 habitaciones que, a apenas un mes de su inauguración, es ya el sitio del que todo el mundo habla.

**UN SUEÑO COMPARTIDO.** En su aventura hotelera Cristina Lozano no ha estado sola: la acompañan su marido (“Él ha trabajado siempre en el sector, pero con hoteles de gran formato tipo ‘todo incluido’ y esto no le parece muy rentable por ahora...”, se ríe) y Daniel Entrecanales, con quien venía de lejos compartiendo sueño: “Hace como 13 años pasábamos un fin de semana en el campo con otros conocidos y nos pusimos a imaginar que montábamos un hotel y yo era la gobernanta, mi marido el director, Daniel el relaciones públicas... Somos muy amigos. Ahora, además, socios. Él tiene una manera de ver la vida muy parecida a la mía, como mi marido y su mujer”. Ellos son dos de los cuatro socios que han aportado los siete millones de euros de la inversión.

Definido el concepto y reunida la financiación, lo siguiente fue encontrar el sitio: “La familia de mi madre siempre ha estado vinculada a Menorca, han vivido años aquí y yo venía mucho. Y cuando me surgió la oportunidad de comprar estos dos edificios me pareció perfecto porque, además, la ubicación era justo lo que yo deseaba: que estuviera en el centro de la ciudad, a ser posible, en la parte histórica”.

Los dos edificios a la venta contaban ya con licencia hotelera: “Esto era un hostel, el de al lado era un hotelito de seis habitaciones. Fue un proceso: primero se puso en venta este, luego el otro”. Pero ahí no acabó la buena fortuna inmobiliaria: “Al cabo de un año nos avisaron de que la casa vecina de la calle de atrás estaba en venta y consideramos que era una gran oportunidad adquirirla para redondear el plan y disponer de un restaurante con un espacio importante y que no interfiriera en la vida del hotel con su jaleo. ►



**1. EL COMEDOR**  
Muy reducido, para disfrutar del desayuno o de los platos de la Cocina de Cristine.

**2. BIBLIOTECA**  
Una sala para leer, trabajar, meditar... Los libros se pueden llevar si se dejan otros en su lugar.

**3. HABITACIÓN**  
Las 21 son distintas. Solo la decoración de Castillo imprime una suerte de continuidad.

► Teníamos fichados a Oriol Castell y Marco Collado de Ses Forquilles, que nos enloquecían. Ellos estaban encantados con su local, donde llevan 15 años, así que teníamos que ofrecerles algo muy atractivo para que quisieran abandonarlo y venirse aquí. Aceptaron”. En 2022 estará listo el nuevo Ses Forquilles. Mientras, ambos han diseñado la carta de la Cocina de Cristine con propuestas a base de productos locales que se pueden degustar en cualquier momento y lugar: “Yo en mi casa también como un día en mi habitación, otro en el salón y otro en la cocina. Aquí todo es utilizable. El otro día bajé de mi habitación y había una niña tirada en el suelo de la biblioteca haciendo los deberes y su padre en un sofá con el ordenador. Otro tomándose un *drink* en el salón de la chimenea. Esa es la idea”, apunta.

Comenzaron entonces las obras, muy condicionadas por la idiosincrasia arquitectónica de los dos inmuebles: “Este edificio es muy alto, es uno de los más altos de Mahón pero es muy estrecho. Este lo hemos tirado entero, el de al lado lo hemos dejado tal cual estaba, solo cambiamos la habitación de la piscina y la hemos convertido en el mini gimnasio. Han salido 21 habitaciones”. Todas son distintas: unas tienen terraza, otras unas vistas maravillosas y alguna, la bañera a los pies de la cama. En ninguna hay televisión: “Tampoco las hay por todas partes en las casas, solo en el salón. Además, yo no concibo irme de vacaciones y enchufarla... Para quien se desespere o traiga niños, hay *tablets* disponibles”, ofrece. Además de niños, se admiten perros pequeños.

**LA MANO DE LORENZO CASTILLO.** Desde el principio, el proyecto traía el nombre de Lorenzo Castillo en el apartado ‘decoración’: “No hubo dudas: tenía que ser él. Somos muy amigos desde hace años y su intervención era fundamental. Después de explicarle mi concepto no tuve que decirle nada más y lo que ha hecho es exactamente lo que yo imaginaba. Casi todos los muebles y objetos que ve los he comprado yo, algunos con él y otros sola. Casi todo de segunda mano, recuperado. Ayer estubo aquí cenando e íbamos por las habitaciones recordando dónde encontramos cada cosa: ¿Te acuerdas de esto en París y de aquello en el mercadillo de tal?. Hemos puesto nuestra alma en cada habitación, y han salido todas distintas porque en mi casa ninguna es igual a otra. Lorenzo dice que al final han sido 21 proyectos: 21 cabeceros, 21 mesillas...”.



**DISTINTAS.** Las habitaciones no están estandarizadas: todas son diferentes y cuentan con algo especial como la terraza.

## LOZANO RECOMIENDA

Como buena anfitriona Lozano ofrece sus propuestas para un fin de semana no playero en Mahón: “Lo primero, un tramo del Camí de Cavalls. Mi preferido es Favariix-Es Grau, pasando por Cala Tortuga. Andando son dos horas y cuarto. Después propongo visitar artesanos

locales como el taller de Bobas o el de Blanca Madruga. Además soy una enamorada del puerto: ¡siempre lo recomiendo cuando me preguntan por una cala! Recorrerlo en un barquito es una delicia. Se puede llegar a Isla del Rey donde en breve abrirá sus puertas la galería Hau-

ser&Wirth y donde, si se va en domingo, se verá en acción al general Luis Alejandro y a su ejército de voluntarios. También merece una visita El Lazareto, antes de tomar una copita de champán viendo la puesta de sol. Luego cena en Es Castell. ¡Ya se me ha ido el fin de semana!”.

En Cristine Bedfor hay un pequeño comedor, un salón con sofás, una terraza, un córner donde se venden las toallas, la cosmética y otros hallazgos de Cristina, una biblioteca en la que los libros vienen y van, un salón con chimenea, la piscinita y el *gym*, y un espléndido jardín con un aljibe firmado por Álvaro de la Rosa (“Gran amigo también. Cuando buscamos paisajista no hubo duda”). Lo que no hay es recepción, solo

un secreter y un mueblecito con cajones numerados para dejar y coger uno mismo la llave. Nadie lo usa: “La gente no cierra las habitaciones. Eso es porque han entendido el concepto, así que, ¡misión cumplida!”, exclama satisfecha.

Asoman entonces por el pasillo unos lugareños y preguntan si pueden entrar a mirar. Uno de los 14 empleados, ataviados todos por Ecoalf (por cierto, el compromiso eco del Bedfor daría para otro reportaje) les acompaña solícito y Cristina reflexiona: “Creo que si no conseguimos que la gente de Mahón sienta esto como su otra casa, no habremos triunfado del todo. Esto tiene que funcionar en ambas direcciones. La gente pregunta: ‘¿Podemos comer?’, ‘¿cenar?’. Por supuesto, como si fuera tu casa, está abierto desde las 8 de la mañana hasta las 11 de la noche. También tenemos un *tea time* a media tarde con bizcocho casero, aunque el público es más de *pomada*, al menos por ahora...”.

La última pregunta es obligada: “Pero entonces ¿quién es Cristine Bedfor?”. “La dueña de la casa, la anfitriona”, se ríe. “Cristine es por mí y Bedfor es un juego de palabras ‘cama para’ aunque sin ‘d’, para consternación de nuestro SEO... Como dice Daniel, Cristine Bedfor es una señora inglesa loca que va por todo el mundo comprando casas que le encantan y que quiere compartir con sus amigos. Estoy de acuerdo salvo en lo de loca. E inglesa tampoco, pero eso no me importa. La loca es imparable y si, va a seguir comprando casas: Málaga, Bilbao, Lisboa, Valencia...”.



**EXTERIORES.** A la izda., Cristina Lozano en el jardín; a la dcha., la piscina y, al fondo, los dos edificios del hotel.

“Me gustaba la idea de comercializar mi propia vida: una casa en la que entra y sale gente y duermen tres días y se van... Eso era. Por descontado, cada uno de mis invitados hace lo que le da la gana”

Más información: [cristinebedforhotel.com/es](http://cristinebedforhotel.com/es)  
Precio medio de una habitación doble: 290 euros.

# INTIMÍSIMO

## BÁRBARA PAN DE SORALUCE

**CREENCIALES.** ESTUDIÓ BELLAS ARTES Y DURANTE UN TIEMPO SE DEDICÓ A LA RESTAURACIÓN. SIEMPRE HA PINTADO PERO, HACE 10 AÑOS, SE APUNTÓ AL TALLER DE CARMEN MUÑOZ, UN ICONO EN ESTE ÁMBITO, Y APRENDIÓ A TRABAJAR SOBRE PORCELANA. PRONTO DESARROLLÓ SU PROPIO ESTILO Y CREÓ SU MARCA. LOS PLATOS DE PAN. HOY COLABORA CON KAUSI, FIRMA PARA LA QUE EMPEZÓ DISEÑANDO ABANICOS Y CON LA QUE AHORA EXPLORA NUEVAS POSIBILIDADES. SUEÑA CON VOLVER A LA COSTA AMALFITANA. LE INSPIRAN LOS JARDINES Y, ENTRE SUS BÁSICOS, UN CHOCKER DE SUMA CRUZ.

**COLORISTA**  
Pan de Soraluze  
(Roma, 12 de enero de 1961)  
con un pañuelo de Kausi.



POR MARÍA TAPIA FOTOGRAFÍA DE ANAÍS DUMAS

**LOS IMPRESCINDIBLES** de mi maleta son las faldas de Verónica Pacheco [[veronicapacheco.es](http://veronicapacheco.es)], el chocker jirafa de Suma Cruz [[sumacruz.com](http://sumacruz.com)], una blusa blanca o negra, unos taconazos y un secador. También son mis básicos del armario, a los que añado un vaquero oscuro y unas zapatillas.

**LA TIENDA** que siempre me salva la vida se llama Chucu-chu [[chucu-chu.com](http://chucu-chu.com)], está en Príncipe de Vergara, y un clásico al que suelo volver es Barri Twice [[barritwice.com](http://barritwice.com)].



**ME INSPIRA** todo. Somos resultado de lo que interiorizamos, así que sería difícil señalar algo concreto. Mi imaginario se conforma de cada cosa vista y experimentada... He tenido la suerte de viajar, estar expuesta a estímulos y rodeada de belleza, y me gusta pensar que vierto parte de eso en mis vajillas. También me retroalimento de mis propias creaciones [a la izqda., uno de sus abanicos para Kausi], me inspiro en lo que ya he hecho para seguir haciéndolo.



**EL LIBRO** que descansa en mi mesilla es *Los días perfectos*, de Jacobo Bergareche, y me está encantando.

**UN HOTEL** al que me gustaría volver para llevar a mis hijos es Palacio de Seteais [[www.tivolihotels.com](http://www.tivolihotels.com)]. Aunque no hay ningún hotel que considere mío, este de Sintra, al que fui hace muchísimos años con mi marido, se me ha quedado grabado en la memoria.



**MI ESTILO PERSONAL** apenas se fija en las tendencias. Soy muy fiel a lo que me favorece, cero innovadora en lo que a tipos de prenda y proporciones se refiere, pero atrevida en cuanto a colores y estampados. Un poco Diane von Fürstenberg por la constancia en la forma [[www.dvf.com](http://www.dvf.com)], un poco Cavalli por los oros y el *animal print* [[www.robertocavalli.com](http://www.robertocavalli.com)] que en cuanto puedo uso y un poco Carolina Herrera por la camisa blanca y la falda [[www.carolinaherrera.com](http://www.carolinaherrera.com)]. Pero todo de Hacendado porque no soy nada lujosa.



**UNO DE LOS LUGARES QUE** me inspiran son los jardines. Álvaro de la Rosa, paisajista, arquitecto, escultor y buen amigo mío, me ha enseñado a apreciarlos de una manera nueva. Un jardín increíble tiene la capacidad de tocar algo dentro de mí.

**CONFIESO QUE** no soy ni de playa ni de montaña, soy fundamentalmente de ciudad. Me encana Roma, donde nací.

**LA MESA PERFECTA** para mí es un poco caótica, alegre y relajada. Con mucha mezcla de color y fuentes de comida, centros de flores, a ser posible de mi jardín y, si no, de Naranjas de la China [[naranjasdelachina.com](http://naranjasdelachina.com)]. Encontré unos manteles y unas servilletas ideales en Rue Vintage [[ruevintage74.com](http://ruevintage74.com)] y las combino con mis platos.

**MI ÚLTIMO DESCUBRIMIENTO** ha sido un hotelito que me ha vuelto loca: Cristine Bedfor [[cristinebedforhotel.com](http://cristinebedforhotel.com)]. Está en Mahón, decorado por Lorenzo

Castillo y llevado con muchísimo cariño. Estando ahí visité el taller de cerámica artesanal de Blanca Madruga [a la izqda., @blancamadrugaceramica]. Han sido dos descubrimientos maravillosos.



**EL ARTISTA DE QUIEN** me compraría una obra si pudiera es Wayne Pate [[www.waynepate.com](http://www.waynepate.com)], un pintor fascinante. Mi hija, de cuyo criterio me fío mucho, me lo descubrió el otro día. De los grandes del arte me quedo con Matisse, por ser el que nunca me decepciona, por sus colores y su luminosidad y ese trazo libre y liberador. Sus cuadros son como ventanas: ensanchan el alma.

**ME ESTOY AFICIONANDO** a los *podcasts*. Me encanta *Charlando con Zubi*, con conversaciones con gente interesantísima [[zubidesign.com](http://zubidesign.com)] y *La Cultureta*, el de Onda Cero [[ondacero.es](http://ondacero.es)]. Me instruyen, me recomiendan películas, series y libros. Soy de series total, me las pongo en mi iPad o mientras pinto y me puedo ver 15 del tirón.



**MI PRÓXIMO VIAJE** va a ser a la costa amalfitana. Nos han invitado unos amigos y estoy que me muero por poder volver allí.